

**Timothy Radcliffe, O.P., *Ser cristiano en el siglo XXI. Una espiritualidad para nuestro tiempo*,
Sal Terrae, Santander 2011.**

El dominico Timothy Radcliffe, una vez más, nos sorprende con un nuevo libro. El título ya nos abre a su contenido. Sus páginas nos introducen en una amena y entretenida 'conversación' con el mundo contemporáneo. El autor reflexiona sobre algunas cuestiones que nos preocupan como creyentes, interpela y ofrece un camino espiritual para nuestro tiempo.

Radcliffe considera el diálogo como el 'único modo de predicar el evangelio en nuestros días'. Este modo de proceder, claramente evangélico, le lleva a valorar con lenguajes nuevos la magnífica tradición cristiana de la que somos portadores y a considerar con mayor profundidad y riqueza los valores que el mundo en sí mismo posee.

El libro es el resultado de un conjunto de conferencias, homilías y discursos que el autor ha pronunciado en diversos foros y lugares del mundo, a distintos públicos y por motivos diferentes. Ello permite la lectura independiente de cada uno de los capítulos. Es más, cada uno de ellos resulta una profunda reflexión y nos invita a una pausada meditación. La lectura ágil y amena de sus páginas alimenta la esperanza en tiempos difíciles.

Las fiestas navideñas son una ocasión preciosa para encontrarnos, para retomar la 'conversación' que nos brinda la lectura del libro con aquellos que nos son especialmente próximos y para manifestar nuestra mejor 'conversación solidaria' con los que sufren. ¡FELIZ AÑO A TODOS!

Fray Jesús Díaz Sariego, dominico

Comunidad en Camino

Santa María Madre de Dios
Ciclo "B"

PP. DOMINICOS - MADRID

1 de ENERO
2012

Avda. Ciudad de Barcelona, 1 <http://www.parroquiadeatocha.es>



“María
conservaba
todas estas
cosas en su
corazón...”

**NTRA. SRA.
DE ATOCHA**



María, madre de Dios (1 de Enero 2012)

Los dos primeros capítulos del evangelio de San Mateo y San Lucas están dominados por una mujer concreta. Si nombre es “MARÍA”.

San Pablo, en su carta a los gálatas, (2ª lectura), nos presenta a María, la Madre de Jesús, la Madre de Dios, con estas escuetas palabras, que nos dan pie a una profunda reflexión: “*Cuando se cumplió el tiempo, envió Dios a su Hijo, nacido de una mujer*”. Esa “Mujer” es la que, como ella nos dice en su canto del Magnificat, a partir de ese momento llamaremos bienaventurada, “*porque el Poderoso ha obras grandes por mi...*”

Ella, pues, ha sido la criatura más bendecida por Dios, con esa bendición que nos recuerda el Libro de los Números, (1ª lectura): “*El Señor te bendiga y te proteja, ilumine su rostro sobre ti y te conceda su favor; el Señor se fije en ti y te conceda la paz*”.

Pero la grandeza de María, en la que “el Poderoso ha hechos cosas grandes”; y ha sido “bendecida” y “protegida”, nos lo recuerda el evangelista San Lucas (evangelio del día), con estas palabras en su evangelio del nacimiento de Jesús en Belén: “*Todos los que oían se admiraban de lo que decían los pastores. Y María conservaba todas estas cosas, meditándolas en su corazón*”. María fue la Madre de Dios, porque fue la mujer completamente fiel en escuchar, acoger y cumplir la voluntad de Dios. Ella fue la “discípula” perfecta de Dios, la discípula perfecta de su propio Hijo, Jesús, el Hijo de Dios.

De esta historia (del Misal de la Comunidad), la mujer recibe un impulso decisivo para emanciparse de su situación discriminatoria a lo largo de la historia, como dueña de su propio destino; y entrar en diálogo con el hombre, como interlocutor de igual dignidad y personalidad.

En estas fechas especiales de las navidades, este año teñidas de por el rigor de la crisis, queremos avivar en nuestro corazón los sentimientos más esperanzados y generosos.

La Campaña de Navidad de Cáritas Madrid proclama su lema, “Donde está Dios, hay futuro”, un mensaje que queremos que nos inunde de esperanza en que aquellos que viven en la necesidad económica, la soledad, la enfermedad u otro sufrimiento, encuentren alivio, apoyo y un camino abierto hacia una vida digna. También queremos que nos mueva la generosidad y que abramos los ojos a la responsabilidad que tenemos con todos ellos, renunciando al consumismo abusivo y a la dureza de corazón.

Ese amor nos hará comprometernos, nos hará mirar a los necesitados y a las personas con problemas y sufrimiento que tenemos a nuestro alrededor, y no pasar de largo. Ellos no han nacido así, sino que han ido perdiendo poco a poco un trabajo, una vivienda, una familia, un horizonte por el que vivir.

Uno de los mensajes que nos dejó la JMJ fue. “No paséis de largo ante el sufrimiento humano, donde Dios os espera para que entreguéis lo mejor de vosotros mismos”. Donde están nuestros vecinos necesitados está Dios y nosotros somos su esperanza. Por eso deseamos que el amor por el ser humano y por Dios nos permita reavivar nuestros valores y hacer realidad el mensaje de “vivir sencillamente para que otros, sencillamente, puedan vivir”.

En estos días más que nunca, miremos a nuestro alrededor y estemos atentos a nuestros vecinos de barrio, a nuestros compañeros con problemas, a nuestros conciudadanos más sacudidos por la dura situación y pongamos en ellos nuestro corazón y nuestra esperanza, bien con donativos o con nuestra entrega personal, colaborando en los proyectos que tiene en marcha Cáritas Madrid y que esperamos que sean el aliento de hoy y la luz de su futuro.